



CELEBRANDO EN FAMILIA

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ser tierra fértil (M 13:1-9)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por
Dios para ser la Iglesia,
el Cuerpo de Cristo en medio del mundo.

El Señor Jesús,
nos para ser suyos.

El Señor Jesús,
nos sana con su perdón.

El Señor Jesús,
nos alimenta con palabras de vida.

Lectura bíblica (Mt 13:1-9)

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó a orillas del mar. Y se reunió tanta gente junto a él, que hubo de subir a sentarse en una barca, y toda la gente quedaba en la ribera. Y les habló muchas cosas en parábolas.

Decía: 'Una vez salió un sembrador a sembrar. Y al sembrar, unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra, y brotaron enseguida por no tener hondura de tierra; pero en cuanto salió el sol se agostaron y, por no tener raíz, se secaron. Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una ciento, otro sesenta, otro treinta. ¡El que tenga oídos, que oiga!'

Reflexión - Ser tierra fértil

El Evangelio de San Mateo, que estamos leyendo, es la sección que se refiere al Reino de Dios. Jesús utiliza esta expresión con frecuencia en sus enseñanzas. El Reino no es el cielo, el Reino es la vida y el corazón de Dios. Vivimos en el Reino cuando vivimos con la

mente y el corazón de Dios. El Reinado, o el Reino de Dios, irrumpe en la realidad humana cuando los seres humanos viven, respiran y actúan según la vida de Dios, cuando el corazón de Dios se vuelve nuestro, cuando permitimos que Dios nos hable y actúe en y por medio de nosotros.

En esta sección acerca del Reino de Dios es la clave central del Evangelio de San Mateo. El evangelista utiliza siete parábolas con sus explicaciones para desarrollar las enseñanzas de Jesús sobre el Reino.

El Evangelio de la semana pasada ofreció tranquilidad a aquellos que son sobrecargados por la ley religiosa y a menudo son incapaces de entender que Dios no los ha abandonado. Jesús dice que él es quien revelará lo que Dios es realmente, a través de la gentileza y la humildad al proporcionar descanso (no más cargas) para sus almas.

Esta semana comenzamos la serie de parábolas sobre el Reino con la parábola del sembrador. El sembrador siembra, la semilla cae, a veces el trabajo del sembrador tiene éxito, a veces no. Los diferentes suelos representan diferentes respuestas humanas para escuchar la palabra de Dios. No todos reciben el mensaje o responden bien a la invitación.

La parábola nos enseña que Dios intentará cualquier cosa para obtener una cosecha. El signo del éxito es el fruto de los destinatarios. Entonces es cuando la palabra de Dios sembrada en nuestros corazones se convierte en nuestra palabra también.

Los que responden a la invitación a la vida en el Reino producen la cosecha de la bondad y la piedad.

Oración de Intercesión

Dios eterno,
**que el Espíritu prometido por Jesús, nos guíe a
todos a producir una rica cosecha para el reino.**

Que la semilla de tu Palabra,
encuentre tierra fértil en nuestros corazones.

Que la semilla de tu Palabra,
**florezca y de fruto de compasión, de justicia
y de amor.**

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos con confianza:

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la
tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Bendito seas, Señor Dios nuestro,
que pones tu morada entre nosotros
y tu vida es bienvenida en nosotros
a través de Cristo.

Continúa trayéndonos tu vida,
por medio de Cristo nuestro Señor.

Amén.

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
**nos llene de generosidad durante esta
semana. Amén.**

Solemnidad de Nuestra Señora del Carmen

Hoy, 16 de julio, los carmelitas celebran la Solemnidad de Nuestra Señora del Carmen en todo el mundo.

A finales del siglo XII, los primeros ermitaños del Monte Carmelo construyeron una iglesia en medio de sus celdas. Era el centro de sus vidas, donde se reunían cada día para celebrar la misa y rezar juntos. Esta pequeña iglesia fue dedicada a Nuestra Señora. De esta forma, este primer grupo de carmelitas la tomó como patrona, prometiéndole su fiel servicio y esperando su protección y favor. Se sentían orgullosos de llevar el título de «Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo» y defendieron este título con vigor cuando les fue cuestionado su derecho a usarlo.

La tradición carmelita nos permite ver a María como nuestra hermana que nos ayuda a seguir a su Hijo. María vivió su vida con una profunda fe y un espíritu contemplativo.

Se enfrentó a muchas situaciones que afectan a las mujeres contemporáneas: embarazada y soltera a una edad temprana; enfrentándose a la incertidumbre sobre si José la aceptaba; dando a luz lejos de casa y de la familia; huyendo con José a Egipto para proteger a su hijo; un niño fugitivo que desapareció durante tres días; preguntándose si Jesús estaba loco cuando comenzó su ministerio público; viéndole sufrir y morir como un criminal.

También hubo grandes momentos: alegrarse con su prima Isabel por el inminente nacimiento de sus hijos; ver a Jesús ayudar a los recién casados en las bodas de Caná; ver el poder de Dios actuar en él durante su ministerio; verle resucitar; reunirse con los discípulos en oración esperando la venida del Espíritu Santo.

Que, a través de su inspiración, desarrollemos la capacidad de reflexionar sobre nuestras vidas bajo el poder y la influencia del Espíritu de Dios, para que, independientemente de lo que la vida nos traiga, seamos capaces de vivir nuestras vidas con valentía, fe y amor, dando forma a Cristo en lo que somos y en cómo vivimos.

Que, a través de su inspiración, desarrollemos la capacidad de reflexionar sobre nuestras vidas bajo el poder y la influencia del Espíritu de Dios, para que, independientemente de lo que la vida nos traiga, seamos capaces de vivir nuestras vidas con valentía, fe y amor, dando forma a Cristo en lo que somos y en cómo vivimos.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org